

CANTO VI.

Dispone Moctezuma otra zelada, para romper al Español sobre seguro, pues yà caminaba con su salvo conducto à la Corte. Armaſe éſta en la Montaña de Chalco; y ha viendola descubierto el Heroe, la desvanece con ayre, y felicidad: ſalen ſus Nigromanticos al camino, donde queriendo uſar de ſus Conjuros, los horroriza el Demonio con nuevas aparentes fantasias. Sabido por el Rey, manda al Señor de Tefcuco, ſu sobrino, le viſite, como lo ejecuta, hofpedandole en ſu Reyno, y Capital, cuya descripción ſe hace, como de la de Ixtacpalapan, à donde paſſa, y hace alto para esperar el recibimiento. Grandeza con que ſe dispuso éſta función, dignandole el Emperador de salir à recibirlo largo trecho de la Ciudad: viſitale despues, y dà el Caudillo ſu embaxada. Dáſe noticia de lo que paſſó en éſtas Concurencias, y en otras ſiguientes, ſobre puntos de Estado, y Religion.

ARGUMENTO.

LA lisonja otros medios aconſeja,
Y de la marcha ſus temores tapa,
El Caudillo, en el modo que los dexta,
No ſolo de ellos, del Infierno escapa:
El Señor de Tefcuco le corteja,
Entra en ſus Muros, paſſa à Ixtacpalapa;
Recibelo el Monarca con gran porte,
Hasta alojarlo dentro de ſu Corte.

1. EN los hombres de espíritu elevado,
Que à passos tardos dà naturaleza,
Como parto precioso, que ha costeado
Con el valor su pròvida pereza:
Nacen conformes en tan igual grado,
De la heroyca virtud, la fortaleza,
Y el amor à la fama, que parecen
Que unidos viven, y que juntos crecen.
2. Mellizos son del corazon gigante,
Estos nobles afectos generosos:
En él agitan siempre la incessante
Hoguera, de sus impetus fogosos:
Un punto no foggiegan, un instante,
En tanto movimiento, hasta que ansiosos
Descansan en el centro que los llama,
A uno la heroycidad, à otro la Fama.
3. Aquel puro embeleso, con que alienta
El deseo de la gloria; aquella suave
Dulcissima inquietud, con que atormenta
A coronar el fin, la empressa grave:
Fomentan interior lucha violenta,
Que solo en su extensión oculta cabe;
Y en mutua oposición desconocida,
Lo mismo que le mata, le dà vida.
4. Noble ambicion, la que gentil atiende
Solo à adquirir de la virtud la gloria,
Abandonando, quando la pretende,
Preciosa vida, por mejor memoria:
Dentro de la razon no mas se estiende
A hacer el cambio de la transitoria,
Y sin temeridades prophetiza
El Laurèl, con que el tiempo le eterniza.

5. Amphibios raros, Monstruos peregrinos
De alta naturaleza, que yà bogan
De adversidades Pielagos Marinos,
Quando en tormentas de peligros se ahogàn;
Yà pisán Montes de elevados pinos,
En cuyas Cumbres su valor prorrogan,
Configurando en disimiles eventos
Dominio en sì, y en todos Elementos.
6. No por otra razon siempre Blasones
Roma ganò, sino porque advertida,
Conoció en los humanos corazones
Esta oculta Política escondida:
En Medallas, y Estatuas sus Campeones;
Aun en vida gozaban mayor vida,
Y alternaban reciprocas las glorias,
Ella los Lauros, ellos las Victorias.
7. Facil moneda al Cetro, y admirable
A su aumento; por ella el Varon fuerte,
Dexa vana amenaza formidable,
Y en las Campañas labra propria suerte:
Al sumo Apice, honesto Venerable,
Por su Rey, por su Ley, la sangre vierte,
Conociendo que es nada lo vivido
Del que al Cielo, y al suelo no ha servido.
8. Este altissimo objeto, de quien mana
Felice nombre siempre permanente,
Era el Norte, era el Blanco, que con cana
Madurez, veía el Adalid prudente:
Sus fuerzas mide con la altura vana
Del asunto à que van hombros, y frénte;
Y menor la halla, porque sin engaño
Tiene en su corazon otro tamaño.

9. Y era justo que assi lo executara,
Que animos de tan alta gerarchia,
Regulan sus empressas , con la Vara
Que eleva à la virtud su symetria:
La Cabeza de Fidias , no fuè rara
En si , y en el Colosso parecia
Excelente , porque era su escultura
Para la elevacion solo hermosura.
10. Assi de ambos destellos impelido,
Buelve à lo que antes uno , y otro mira,
Pues en el Cholulteca reducido,
La obediencia del odio le retira:
Esto es vencer , esto es formar partido,
Convertir la falacia que conspira,
Dexar interessado al cabiloso,
Y hacerse con sus Armas poderoso.
11. El rumor de la marcha à los Soldados
Convoca tanto , quanto va creciendo
El plazo à comenzarla , y alentados
El golpe esperan à irse componiendo:
Llegase al fin , y brevemente armados,
Equivoca entre el orden , y el estruendo,
Su obediencia enseño , que à la harmonia,
Muestra passa tambien la lozanía.
12. Huetzotzinco es el punto del empleo,
Y su Règulo grato se dispone
A recibirlos , porque su deseo
Es , que en èl solo la verdad blasone:
Quando en ella la Gente hace carèo,
Este consigue , por lo que supone,
Que el obsequio que ofrece sea preciso
Mayor regalo , quanto es mas aviso.

Yace

13. Yace à breve distancia Indiano Atlante,
Cuya barbara Cima , cuya Cumbre,
A abollar llegan la Arteson radiante,
Codiciosas , ò amantes de su lumbre:
Y engreido aquél por verse tan Gigante,
Oprime con bastarda pesadumbre,
En quantos Prados ha pintado Flora,
Todo el Imperio donde Ceres mòra.
14. Robustissimo Muelle , que engarzado
De tenaces Peñoles , y Obeliscos,
El copete sacude levantado,
Ondeando por garzotas los Lentiscos:
De alas , y garras con temor hollado
El aliento emmaraña entre sus Riscos,
Y nunca ver permite al que se pierde
El Seno vasto de su Nido verde
15. No de Sicilia tosco Lylibeo;
No de la Macedonia Olympo grave;
No de la Tracia célebre Pangea;
No de Fenicia el Lybano se alabe,
Que mas que estos , que el Arcado Lyceo;
Que el Ripheo Scita , solo en este cabe,
Fuego , Ver dor , Maleza , Horror , Frescura,
Porque hasta su Fiereza es Hermosura.
16. Aguilu Real , que en una , y otra Roca
Al Cielo encumbra bi-partida frente,
En dos altos Collados , que hacen boca,
A Nieve la una , la otra à llama ardiente:
Septentrional Parnaso , donde toca
Musico Apolo , Cithara cadente,
Y hasta el renombre le hizo conocido
En su Idioma , de Monte bipartido.

En

17. En este centro del Diciembre cano,
Erizada mansión de blanca nieve,
Donde agitado Cierzo peyna vano
La riza greña , que en los Robles llueve;
Caya madeja lo hace mas anciano,
Pues con la escarcha , que en las ramas mueve;
A los hombres predica desengaños,
Aprendidos en la Aula de los años.
18. Segundo ardid el Mexicano ostenta
En la frondosidad de su maraña,
Donde Armiños à Armiños acrecienta
En blandos copos , con que al Pyrois bañea
Cubierto el passo , sobre broza assienta
Poroso Cesped , con que en la Montaña
Parece que se ataja , y el indicio
Para lo llano lleva el precipicio.
19. A poco espacio mal tajada Loma,
Hace en canal torcido como estrecho
Profunda senda , que si el pie la doma;
Es mirando al de atrás en alto techo:
Escogida emboscada puestos toma
Con treinta mil Flecheros , que en acecho
Embista , quando en ella el mas valiente,
Con no matarse , muera solamente.
20. Mansamente indignado se reprime,
Aunque yà hace inspección de la cautela;
Pues no le dexa duda lo que expreme
La experiencia , que en ella se desvela:
Con su nueva embaxada el Rey no exime
Indignidad , que imputa quien lo zela,
Por mas que ponga con favor doblado,
Yerro , que fué de Magestad dorado.

21. Gracias le dà , pues por su mano pudo
Castigar culpa , que à la embidia espanta;
Y el Cholulteca se contiene mudo,
Porque así la Corona lo adelanta:
Dissimula el Caudillo mas agudo
Proceder falso con prudencia tantá,
Que à los mismos que escucha , dificulta
Con el semblante , lo que el pecho oculta;
22. Comienzase la marcha , previniendo
Disposiciones , que al cuidado invocan,
Y al estrecho se acercan , descubriendo
Los ojos el engaño , que yà tocan:
Oficiosos los Nobles escondiendo
La intencion , à que passen los provocans
Como si fuera dable trato vano,
A quien lleva las luces en la mano.
23. Bien se vè que hasta aqui no haveis sabido
Quienes son mis Parciales animosos,
(Cortés les dice) su Señuelo ha sido
Lo mas arduo en los casos horrorosos:
Este se ha de seguir , porque ha tenido
Mas que el otro los passos peligrosos;
Que en punto de elección , siempre cogemos
El mas difícil de los dos extremos.
24. Manda apartar los Trozos , y endereza
La Vanguardia por él , de que admirados
Sin penetrar ayrosa sutileza,
Quedan corridos , quando mas parados:
Frustrase à Moctezuma su destreza,
De que avisos le llegan duplicados;
Seisenta millas de distancia havia,
Y en poco mas de una hora lo sabia.

25. Con el primer calor de su corage,
Iba à dàr à las Armas nuevo adorno,
Juzgando que es de su poder ultrage,
El desprecio que encuentra por retorno:
De sus Sabios la Junta hace que baxe
Los puntos del enojo su bochorno,
Mientras que se cotejan à un carèo
Las fuerzas de la mano , y del deseо:
26. En ningun caso , mas que en el presente,
Ha de quedar (dice Teonalco) ciega
La colera , pues debe cautamente
Vèr los Escollos sobre que navega:
Que acometa el valiente al que es valiente,
Vaya ; mas al que es más , si à sì no agrega
Lo que al otro le sobra , està constante,
Que serà siempre aquel el dominante.
27. No presumas que aqueffos Castellanos
A la espada se atienden , que imposible
Era haver escapado de tus manos,
En la emboscada que se hallò posible:
Sus Adivinos son los que hacen llanos
Tantos impedimentos ; infalible
Es esto para mì , pues que se iguale
Con el conjuro , lo que el Arte vale.
28. Agrada el parecer , y en su presencia,
Los Tlahuipochis (Magos , y Agoreros)
Asseguran efecto , y obediencia,
De circulos , y Pactos embusteros:
Parten à Chalco , donde negra ciencia,
Quando del Espanol vea los azeros,
Puede operar no mas ; quizà constante
Corre en su Magia lo que en el Diamante.

29. A pocas horas su eminencia pisan,
Creyendo que ha de ser sepulcro verde
De los nuestros , à quienes no divisan,
Y ya el estudio cree que tiempo pierde;
Subitamente con la muerte frisan,
Al terremoto que hacé que recuerde,
Con el susto que mira indefectible,
Que es capaz de congoxa lo insensible.
30. Con movimiento los peñascos broncos,
Olvidando la sólida firmeza,
Con que en ellos atò raíces , y troncos,
Como à mas no poder naturaleza,
Van desprendiendo con gemidos roncos
Antigua union de cantos , y corteza;
Y entumecidos muestran que hay oculta
Fuerza interior , qué el centro les abulta.
31. Rompieronse , y alli se fuè elevando,
Como ensanchando la Caverna elada,
El Mundo todo , la Region llenando,
Montaña racional organizada:
La tierra con sus pies se fuè ocupando,
La Luna entre su Crìn quedo eclypsada,
Y sin mas que estender los brazos solos,
A un mismo tiempo abraza entrabmos Polos.
32. Ni de Tinacia , Promontorio altivo,
Ni de Quito , Peruano Mongivelio,
Gargantas por adonde Lethe esquivo,
Con ayenidas de humo empaña al Cielo,
Compiten al membrudo Jayàn vivo,
Monte animado , pues de Cielo , y suelo;
No solo iguales las distancias toca,
Todo lo ahùma el aliento de su boca.

33. Por ojos dos volcanes encendidos;
 Por nariz un Peñon , que azufre exhala;
 Una Sima por boca , en que buidos
 Dientes afila , con que al Orbe tala;
 Barba cana , cabellos retorcidos
 Tiene , y de Sierpes un collar por gala;
 Cada cerda de la aspera melena,
 La mas delgada , puede ser Entena.
34. Para hablarles , à si llamò el aliento,
 Y de un sorbo agotò todo el ambiente;
 En nueva Esphera vago corriò el viento
 De espalda , y pecho vasto Continente;
 Y no fuè mucho , pues al dexamiento
 Congoxoso , que oculto la alma siente,
 Antes de hacerlo , de intimo retiro
 El Aquilòn lanzò para un suspiro.
35. Ay de mi ! dixo; y qual al estallido
 Del rayo , un Monte queda retumbando;
 Tal al eco primero fuè el bramido
 De estruendos roncos el Zenit llenando;
 Fallecieran al golpe del zumbido,
 Si fuera realidad; pero dexando
 Lo que basta al engaño , interiormente
 Se percibe su acento , y aun se siente.
36. Yà no es tiempo , infelices Mexicanos,
 De estas imprecaciones , y conjuros;
 Mudos estan los Vates Soberanos ,
 Y disueltos los Pactos mas seguros.
 Yà se acabò (prosigue) poder vanos
 Con circulos violar Tartareos Muros;
 Un Leño (què crudeldad!) en esta Zona;
 Los esfuerzos , las manos aprisiona.

Nada

37. Nada dificil à mi brazo fuera,
 Si escusarse pudiera tal quebranto;
 Què hiciera yo : mal digo : què no hiciera;
 Si tuviera remedio vuestro llanto?
 El inviolable curso de la Esphera
 Assì lo determina , y hasta tanto,
 Que otra cosa disponga , es imposible;
 Porque es en sus Decretos infalible.
38. A vuestro Rey (si lo es el desposeido)
 Decidle si ; mas no le digais nada:
 A Mexico mirad , donde encendido
 El Fuego , cunde su Laguna elada:
 Bolvieron las cabezas al traquido ,
 Y la Ciudad deploran abrasada,
 En cuyo breve imperceptible espacio;
 Quando en si buelven , se hallan en Palacio.
39. Qual la vista se engaña al apparente
 Suave Pensil , que dibuxò Medoro ,
 En agradable Scena , diestramente
 De Espanol Theatro con profano Foro;
 Y se admira , si encuentra de repente
 De la nautica faena al ronco choro ,
 Navàl Armada , que à estudiioso esmero;
 Còmico Ariosto navegò primero.
40. Queda mas assombrada que dudosa ,
 De que en los cortos Signos de un instante
 Corra con mutaciones deliciosa
 La perspectiva , Golfos de Diamantes;
 Tal de los Adivinos Fè medrosa ,
 Del portento que veia vacilante ,
 No perdiendo la duda , se retira;
 Y ni cree lo que viò , ni lo que mira.

Página

41. Pasma el caso al Monarca , y temeroso
Haciendo voluntad lo que es destino,
A Cacumatzin manda , que obsequioso
Corteje al Espanol en el camino:
Por primer Elector , Rey Poderoso
De Tescuco , por Yerno , por Sobrino,
Debe ser preferido , y porque vea
El Adalid que grato lo desea.
42. En tanto allà la marcha en la espesura,
Vencida la eminencia que le resta,
De Nepantla à la falda se apresura,
En donde Amecameca se recuesta:
Ciudad , si no feliz por su hermosura,
Arabia es yà de la feliz opuesta,
Gozando lo que mas la ha ennoblecido,
Que es ser del Phenix oloroso nido.
43. Concha de Telesilla Americana,
De Nicòstrata Cuna peregrina,
Seno de Clò Methrica Christiana,
Cage de noble sàbia Cleobulina:
Lycèo justo de la Sapho Indiana,
Theatro de Areta , Throno de Corinna,
Ayla de Aspacia , centro à Eustochio casta,
Patria de Juana Inès : esto le basta.
44. Agora sì , que puede con certeza
Gloriarse de Parnasso , si en su Choro
Trina con affonancia , y agudeza
Desta decima Musa el Plectro de Oro:
Còmo hizo tan de atràs naturaleza,
Que nada le faltasse à su decòro,
Pues entre sus vertientes le destina
La Yolcaaltzintle , Fuente cabalina!

45. Nepantla (esto es entre los dos Collados
De Fuego , y Nieve) noble Cuna le hace,
Porque tenga en Padrones elevados
Espíritus , y dulzura que la engace:
Phenix con Cinamomos abrasados
En la Cima del uno muere , y nace,
Por vivir en las llamas de su lumbre;
Mas quando havrà otro para la otra Cumbre!
46. Como si fuera aqui de mi argumento,
La pluma en sus encomios remontara
Buelo mayor ; mas què podría al intento
Decir , que mas bien dicho no encontrara?
Dulces Lyras (què suaves!) el concerto
Sonoro aplauden desta Heroyna rara,
Sonando sin temer proprios engaños,
Porque alaban mas justos los estraños.
47. Gozate , pues , America dichosa,
De haver sido Joyèl de este Diamante,
Pues mas que tus thefros poderosa,
Estas venas te dexan mas brillante:
O Amor! ò Patria ! Còmo bulliciosa
La sangre con afecto dominante,
Para cumplir con ambos , sin fossiego
Dà calor à la voz , al pulso fuego!
48. Y si hiciera , si yà no lo impidiera
El estruendo marcial , pues atronando
De Baquetas el ruido , con espera
Và à Amecameca el Espanol pisando:
Aqui velòz la fama vozinglera,
Lugares , y atenciones ocupando,
Hace que en sombras de mayor tributo,
De lo que ella ha sembrado , coja el fruto.

49. Los Pueblos comarcanos obsequiosos
Visitale despues , y lastimados
Si esconden su passion como quexosos,
Exprimen su dolor como agraviadoss:
A la opression del Rey piden zelosos
Respiracion , quedandose arrestados
A que corra à su cuenta en tanta saña;
Lo que es , perdido afrenta , si nò , hazaña,
50. No le pesa al Caudillo , que tan cerca
La destemplanza del humor pecante
Se halle del corazon , que la haga tercã
A ceder de la cura à lo purgante:
Tanto Symptoma indica , que se acerca
A ser lethal la repleccion pujante;
Pues quando sobre sì saca la cara,
O mal , ò tarde , ò nunca , se repàra.
51. En estas concurrencias acalora
El Tescucano , noble Parentela,
A vèr al Adalid , en que atesora
Propria jactancia de marciàl Escuela:
Llega à sus plantas , y aunque se ignora
De la Sesión que aplaza la cautela,
Se dissimula ; porque el cuerdo modo
Es , no hablar mucho , y entenderlo todo;
52. Aprestase despues con bizarria
Gallardo Cacumatzin , è impaciente
Và al Quartèl tan puntual , que à la porfiá;
El , y la luz le besan igualmente:
Eco fuè del amor la cortesia;
Entre sus brazos prende suavemente
Al Capitan , quien en la accion apurá;
O gran sagacidad , ò gran ventura.

53. En dàr la bienvenida , y ofrecerle
Por sì , y por el Monarca , quanto sea
Conducente à la dicha de ponerle
Donde tan presto sus favores vea:
Gasta mucho , y lo mas en merecerle
Huesped , quien tanto su amistad deseas;
Insta , y estima , viendolo aceptado,
El precio grande, que costò un cuidado.
54. Salen de Amecameca , y los amigos
Caziques van su lado authorizando;
Estos , y aquellos son nuevos testigos
De irse con su Partido mejorando:
Parciales quiere hallar los Enemigos;
Y los harà , si en ello está cabando;
Pues à unos assegura su confianza,
Y à otros les dexa en rehenes la esperanza.
55. Mudòse el Valle en Torres , y Vergeles,
Y ofrecieron pintados Bastidores,
Un Pensil de dorados Capiteles,
Una Ciudad de matizadas flores:
Dudan vista , y olfato , siempre fieles
De Tescuco à los Jaspes , y primores,
Si las piedras de Rosas dàn indicios,
O si de Flores son los Edificios.
56. Frondosa la Ribera , dà su Planta
Entre el Lago , y el Monte , à la Floresta;
Donde al Cielo en Agujas se levanta,
Donde al Suelo en Jardines se recuesta;
Populosa Ciudad , que se adelanta
A las demás , y à Mexico le apuesta,
Sin embargo de verse tan lozana,
En el origen , Cuna mas anciana.

57. El hazerse feliz con lo que goza,
 Aparata con suave melodía,
 Que para la cautela que reboza,
 Solo endulzarla mas assí podia:
 A su regalo commodo alborozá
 Cacumatzín su doble fantasía,
 Y la excede gentil, porque en su porte,
 Son las modales las que alli hazen Corte.
58. Què no haze yà por desmentir sospechas
 Estadista futil al Castellano?
 Què razones, què puntas tan derechas;
 Dize, y rebate, por su soberano?
 Las mas ligeras quexas satisfechas
 Dexa con eloquencia, bien que en vano;
 Pues para el oido que le escucha, sobra
 Lo mas del artificio de tal obra.
59. Bien, como sabia Abeja argumentosa;
 Que al Amarantho liba delicada,
 Sacando de él aquella Sal preciosa;
 Sin tocar en la Fibra avenenada:
 Su perspicacia en estas laboriosa,
 Què puede hacer? Lo mismo; porque nada
 Se vè mas facil en el pecho ageno,
 Que es donde el dulce está, donde el veneno.
60. Dexase, pues, prender del lucimiento
 Exterior, engañando al aparato,
 Y en esto sobresale su talento,
 Pues viste de descuidos al connato:
 Nadie, sino él, chupò à la Flor sedienta
 Lo que huvo menester, para hacer grata
 El Panal, que labró su fortaleza,
 En tan indocil, en tan cruel corteza.

Tiene

61. Tiene la heroycidad cierta medida,
 Que no penetra humana diligencia,
 Ni en su docta politica escondida
 Se encuentra vado, ni se vè congruencia:
 Solo al feliz, que fué ella concedida,
 Se le demuestra su uso, y excelencia;
 Y como reservada se suspende
 Su práctica, no mas al que la entiende.
62. Como estudiioso en ella, manejando
 Los sucessos, que el tiempo vā ofreciendo,
 Se porta con el Rey, quien vacilando
 Esta, y le estàn el interior leyendo:
 Con los suyos alegre· disipando
 Quanto la admiracion creciò corriendo;
 Porque no queden con la Paz ociosos,
 Ni estén de su fortuna recelosos.
63. Assí les llega la hora señalada,
 Y los Tamenes (Indios, que el bagage
 Llevan al hombro) con acelerada
 Inquietud se preparan al carruage:
 Entrase desde luego en la Calzada,
 Cuya anchura capaz para el passage,
 Doma la espalda de la gran Laguna,
 Del Sol espejo, marco de la Luna.
64. Hacen alto en la Villa populosa
 De Ixtlahuacan, que al plano fortalece;
 Como Baluarte, que hizo poderosa
 Mano de Chichimecatl, quien la acrece:
 No politicos tanto à la obsequiosa
 Atencion del Señor, que tal ofrece,
 Quanto por vèr dificultad, que terca;
 Mas imposible pareció de cerca.

X 2

Dura

65. Dura aqui al disimulo lo quexoſo,
Que con recato affoma à labio anciano;
A los suyos alienta cuidadoſo
Contra el poder, que admiran soberanoſ;
No puede ſer (exclama) Poderoso
Quien tiene tantas feñas de Tyrano;
Que à un Monarca le aumentan los Pendones;
No las Espadas, ſi los corazones.
66. A los Reyes de España entre las gentes,
Los suyos han ſubido dominantes,
No ſolo porque ſon los mas valientes;
Sino porque à su Rey ſon mas amantes;
El amor hace cosas exelentes,
Con èl ſon, y ſerán, ſiempre triumphantes;
Que para ſer del Orbe venerados,
Tienen lo mas amar, y ſer amados.
67. Y pues esto le falta al Mexicano,
Què ay que dudar? Nada es ſu Señorio;
Si ſe mensura ſolo por lo vano,
Y preſidiar no puede al alvedrio:
El amor, y el azero en pecho, y mano
Aqui han de hazer; mas viendo vueſtro brio;
Què tendrá agora que deciros? Nada,
Si ya dixe Español, Amor, y Espada.
68. Aſſi el Cid Eſtremeño, enardecido
Con el Vesubio de ſu ardiente pecho;
En afluencias diſunde lo entendido,
Quedando del valor mas ſatisfecho:
Proſigueſe el camino interrumpido,
Y como en ſombras veſe à largo trecho
En mitad del cristal, erguida Loma,
Que al Cielo ſube, que à las Aguas doma.

Obelisco

69. Obelisco de Jaspes, y Edificios
En el diafano Lago toma aſſiento;
Con aprehensiones confundiendo juicios;
Al copiar otro bajo del cimiento:
El diſcurso ſe ofuſca à ſus indicios,
Y como en ambos mira movimiento,
A diſcernir no acierta ſi es en ſuma
Golfo de Marmol, ó Babèl de eſpuma.
70. No de otra ſuerte transparente Foflo,
Que Mural Cerco engaſta en Plata fina,
Calmando ſiempre con foſſiego undoso,
Retrata el proprio lienzo, que traſmina:
Aſſi; pero es lo mismo, pues vidrioſo
Copia este Golfo, el Templo que examina:
De esta ſimilitud èl es el Mapa:
Muro en críſtal? Eſſo es Ixtacpalapa.
71. Su Principe, y los dos acompañados,
Tocal de Cuyoacàn, y Tzincuanata,
Rey de Mexicalzinco, que adorados
Relucen Plumas, entre Concha, y Plata:
A recibirlle falen industriados;
Del Rey aqui con mas amor ſe tratas;
Milagro es de un Tyrano Fama pia;
Pero esto puede, y mas la cercanía.
72. Circunſpección prudente bien foſſiega
Admiraciones, que importunas brota,
En Paíſes, donde pròdiga despliega
Pafmos, naturaleza manirrota:
Aqui de Flores un Jardin navega;
Alli una Poblacion al viento azota;
Nada allà una Ciudad, y à poco eſpacio,
Entre Nieve, y Coràl, nace un Palacio.

Todo

73. Todo es menos , al vèr la magestuosa
Sobervia Corte , que es del Mundo marca,
Y hasta en sus Piedras quiso presumptuosa
Jurarse Emperatriz , verse Monarcha:
Maravillas ostenta deliciosa,
Quales seràn , si siendo lo que abarca
El pensamiento tanto , fuè su aumento,
A los ojos mayor , que al pensamiento,
74. Tal , que si huviesse sido la ossadìa
Otra , que no del Español , bolviera
Atràs , y reducida à cobardìa,
Ni pudiera passar , ni aun lo emprendiera:
Amphitheatro tan grande no podia
Causar menos espanto en quien lo vieras;
Mas su desgracia , no : su dicha quiso,
Que la graduasse aquel con otro viso.
75. Como prenda posible para España,
Mira la Joya , que Faetonte dora;
Su corazon lo dize , y no le engaña,
Aunque oye el eco , y el comento ignora!
Tiempo vendrà , que de tu brazo , hazaña
Serà (ò Alcides) lo que se enamora,
Y otro imposible te serà succinto,
Dàr otro Mundo à Atlante , à Carlos Quinto.
76. Tal vaticina Judiciario el pecho;
Mas lo que paasma , no es que lo enunciado,
Siendo rymbre glorioso , llègue al hecho,
Sì , que Astrologo siendo , sea acertado:
Sus doradas Almenas satisfecho
Registra , y sufre lo que retardado
El plazo , las tardanzas asegura,
Siendo el tiempo quien todo lo apresura.

77. La amanté de Meimnon arrebujada
Con Purpuras , y Armiños , melindrosa
En el Plaustro de Nacar recostada,
Corona yà sus blancas Pías de rosa:
Soñolienta bosteza derramada
De Margaritas copia tan preciosa,
Que dando al Prado tanto con verterlas;
Solo al Ostro , y Boton les fuè de Perlas.
78. Con su menudo Aljofar transparente
Matizados Pensiles de Escarlata,
Tambien adorna Mexico luciente,
A la Funcion , que prevenido trata:
Salta el Pastor de Admeto , y en la Gente,
Este dando Oro , como aquella Plata,
Y colores la Luz , en breves horas
Amanecer se viò con dos Auroras.
79. Arden festivas otras prevenciones
Para la entrada de los Estrangeros;
Y apartando vulgares Batallones,
Hace eleccion de solos Cavalleros:
En mil Filas de à quattro , los Ayrones
Numeran de Penachos , y Plumeros;
Y estos nuevos Cambiantes tremolando,
Con otros Soles van el Plàn formando.
80. Las Flautas , y Bocinas en quarenta
Tercios de à cien Soldados repartidas;
Forman otra asombrosa pque se aumenta
Del baxo Teponaztle à las heridas:
Corren dós millas , hasta donde asienta
El Arte dos Torreones , y tañidas
Por el respeto , que templarlas sabe,
En lo summisso resonò lo grave.

81. Abrense en dos Hileras , porque pueda
Passar la Marcha , que su Puente toca,
Cuyo adorno Marcial no hay quien exceda,
Si ella gallarda à si no se provoca:
La Armella levadiza sufre queda
Estraña planta , que sellò su boca;
Y el Fosso dixo de su plata fria,
Yà esta boca desde oy no serà mia.
82. Vâ con la pausa , que anda el que se mueve
En un Theatre , Galan ; y era forzoso
Que fuese assi , pues un descuido leve
Quita de un lucimiento lo precioso:
A lo lexos la vista rayos bebe
De otro Esquadron , si menos numeroso,
Mas alto que el primero , y su ardimento
En lo sumo probò que cabe aumento.
83. Doscientos Grandes de la Comitiva
Del Rey , vestidos con igual Librea,
Son los que le acompañan la festiva
Demonstracion , que en el Caudillo emplea:
Sobre unas Andas , donde claro aviva
El Tibar brillos de la luz Phœbea,
Iluminados de Coral , y Pluma,
El Sol venia sentado. Moctezuma.
84. Como Titân reluce , colocado
En su Throno , menguando resplandor
Ageno resplendor , que sufocado
En abysmo de luz , sombras desfiente:
La Diadema , la Manta , y el Calzado
Fuegos despiden de color luciente,
Prestandole con finos Carmesics
Plumas el Phenix , y Zeylàn Rubies.

Palio

85. Palio donde el Pavòn dexò sus ojos,
El Cisne su candor , el Sol sus rayos,
Reberbera gentil destellos roxos,
Que al Olympico Dios dieran desmayos:
De su grandeza pròdigos arrojos
Hizo al Campeon , quien pudo sin ensayos
Cortès gozarlos , quando se le humilla
Quien jamás señas diò de su rodilla.
86. De un Bruto , que en el Betis cristalino
Debió al Fabonio sér , y lozania,
Salta ayroso , saliendo al camino,
Por quedar superior en cortesia:
Brindando la ocasion , un collar fino
Al cuello le echa , cuya bizarria
Persuadió con la accion à los humanos;
Que hasta el Cielo tocar pueden sus manos.
87. Tanta benignidad Mexico estraña
En su Rey , que del hecho se complace,
Crece la admiracion por tal hazaña,
Pues es mas que sus Dioses quien tal hace:
Theotl llama al Espaniol , y aunque se engaña
Si es respecto à los suyos , satisface:
Nadie sino él llegó à tocar ossado
Lo que aun à sus Deydades fuè sagrado.
88. A mas sube el aplauso : al abrazarle,
El mismo con la mas preciosa Joya
Del Indiano Toysòn , llega à adornarle,
Que solo el que es Monarca en si la apoya:
Toma las Andas , porque restaurarle
Pueda la Pompa , que gentil comboya
A su Palacio , bien que atento queda
El Principe Elector , que guiarle pueda.

Y

Què

89. Què estruendo , què concurso , el dilatado
Espacio , que ay hasta el Aloxamiento,
No ocupa novelero , y admirado,
A gente de otro talle , y lucimiento!
Al Alcazar se acerca destinado,
Edificio sobervio , que en el viento
Hace à las Nubes que le assustan , guerra,
Cansado yà de domellar la tierra.
90. Quartèl se vè de Exercito pequeño
En el bulto , y quantioso en la substancia;
Y à Càmpaña pudiera ser diseño,
Segun le hizo opulento la jactancia:
Al Espanol assiste como à dueño,
Al Tlaxcalteca con exorbitancia;
Què tan grande querrà que aqui lo alaben;
Pues seis mil de estos , y los nuestros caben?
91. Militar lo especula su cuidado
En precauciones siempre circunspectos;
Como no havia de ser desconfiado;
Haviendolo hecho el Cielo tan perfectos
Veele el Panteon mejor asegurado
Con nueva disciplina , y el efecto
Verificò despues , quanto asegura
A un mal de ser mortal , temprana cura;
92. El Monarca (què assombro!) à verle buelve,
Antes que hacerlo pueda el Castellano,
Y su gran dignacion es la que absuelve
Atencion , que aunque presta , fuera en vano:
Maxima oculta , que advertida embuelve
Otros designios , con que de ante mano
Calmar presume con benevolencia,
Las tormentas precisas de la ausencia.

93. Si algunà vez (empieza) fuè debido,
Ilustre Capitan , al Varon sabio,
Formar juicio distinto al que ha podido
Idear , à quexas de atrevido labio,
Oy solamente la ocasion ha sido;
Que sin hacer à la cordura agravio,
Puede con luz mayor cauta advertencia
Mejorarlo al crisol de la experiencia.
94. Ambos debemos dàr agradecidos,
Del desengaño , gracias à los ojos;
Pues siempre los informes de los oídos
Se visten del capricho à los antojos:
Jamàs pudieron dàr sus coloridos
Otro tinte , pues hacen sus arrojos,
No que qual es la cosa assi se vea,
Sino como ellos quieren que tal sea.
95. Yo estimo complacer à mi deseo,
De que como él pintò , me ayais salido,
Pues claramente yà en vosotros veo,
El que sois , como quise , huvierais sido:
Que assi en vuestro concepto passe , creo;
Que si por mas que huviesleis presumido,
Mas hallareis , serà en aquel tamaño
Hecho de la verdad , no del engaño.
96. Grande soy , no lo niego ; pero suelen
Odio , y amor , el justo , el verdadero
Limite transcender , porque desvelen,
O disminuyan lo que fue primero:
Quando unos mi poder , mi Cetro zelen;
Otros avrà , que à escusas del sincero
Sentir , ponderen como suerte impia,
Lo que piedad es , mas que tyrania.

27. Pero como hijos son de sus passiones,
Llegan à arrebatarse con violencia
Azia la parte , que en sus corazones
Hace mas peso , ó menos resistencia:
Exageran , ó acortan las acciones,
Segun les predomina la dolencia;
Pension inexcusable à una Corona;
Pues siempre el malo con el bien se enconà!
28. Discreto sois , juzgolo assi , pues fuerá
Agraviaras el Cielo , si os negàra
Prenda tan alta , quando en vos se esmera,
Haciendo alarde de la que es mas rara:
De nuestra observacion , què no dixerá
Pero leí la verdad en vuestra cara;
Que los Reyes tenemos por comento
Al semblante del leve pensamiento.
29. Con que los dos desde oy à otros reflexos
Hemos de examinarnos ; y assentado
Esto , que fuè limpiar de los Espejos
Vapor , que pudo haverlos empañado,
Quiero que conozcais , que de muy lexos,
Antes que aqui huviessis arribado,
Os tuvo el Vaticinio , que lo afianza
En Possession , despues que en Esperanza.
30. Xololcohuatl , Monarca Soberano
De aquellas siete belicas Naciones,
Que à fundar el Imperio Mexicano,
Del Norte abandonaron las Regiones,
Quando partió para el Oriente vano,
A tremolar sus inclytos Pendones,
Les prometió , que desde allà embriaria
Successor à su vasta Monarchia.

101. Prediccion , si à la Fè nunca dudosa,
Al Amor impaciente siempre tarda,
Que la inquietud regula congoxosa
Siglos las horas en que al bien aguarda;
La suerte solo para mi dichosa
Abrió el arcano , que en los años guarda,
Pues en mi tiempo nace del Oriente
Su legitimo heroyco descendiente.
102. Que aqueste es vuestro Rey , està constante,
Pues tambien el destino me agraviera,
Si siendo yo quien mira mas triumphante,
Este realce à mis sienes usurpara:
Tanta advertencia es fuerza que adelante,
Porque à ella atribuyais la causa clara
De mi benignidad , quando hago justo
La memoria cortejo , Ley el gusto.
103. Acabò previniendo rostro atento
A la respuesta , que al instante empieza,
Sin olvidar el principal intento,
Siguiendo el Artificio con viveza:
Yá (gran Señor) que debe mi ardimiento
La dignacion à vuestra Real Grandeza,
Tan de Rey , como lo es , en que piadoso
Creais , mas que lo vil , lo generoso.
104. Por ella os vive el pecho agradecido,
Bien que al esmoro con que quiso hallaros
Era assi consequente , y que lucido
Estuviesse antes , el que havia de hablaros:
Nada de Vos el alma ha percebido,
Que ageno estè de vuestras tymbres raros,
Pues siempre està en el que el mal preguna
Del Rey , el daño en él , no en la Corona.

105. Por grande , por felize , por glorioso,
Llega à vos rendimiento Castellano,
Y haciendoos esta salva (ò venturoso
Monarca Sumo del Imperio Indiano)
Saber os hago , como el Poderoso
Cesar Augusto , que en el Orbe Hispano
Goza el Cetro mayor , que lo es en summa,
Si al Zafir corta , y al Nadir espuma.
106. Su gran Poder los terminos abarcá,
Desde donde el Piloto del Oriente
Lèba las Anclas , hasta que su Barca
Toma en Ocaso Puerto transparente:
Sus Dominios estraños sabio marca,
Yà vea la Altura , yà halle el Continente,
Y siempre hinchada su radiante Lona,
Midiendo Golfos vâ de su Corona.
107. Este , pues , cuya gloria apenas cabe
En el Clarin sonoro de la Fama,
Ser vuestro amigo quiere , porque sabé,
Que ay en vos precision , que à tanto llamá:
Prescindiendo aora del derecho grave,
Con que este Reyno , qual decís le aclama,
Sin otro fin para su amor estraño,
Que veros libre del mayor engaño.
108. Para que vos ,(ò Rey esclarecido)
Y vosotros(ò nobles Mexicanos)
Salgais del torpe yerro fermentido,
Que en vuestra Religion padeceis vanos:
Què Deydad puede hallarse en el fingido
Bulto , que tuvo sér en vuestras manos?
El Demonio es à quien adorais ciegos,
Y el que odio havia de ser , bolveis en ruegos.

109. Suyas son las impuras ilusiones
Con que os viste tal vez la fantasia;
Suya es la voz , que en vuestros corazones
Persuade culto ser la tyrania;
Suya es la sombra , suyas las ficciones,
Que buelven la ignorancia rebeldia,
Por conservar govierno , donde alcanza
Primero adoracion , luego venganza.
110. Solo ay un Dios Suprêmo , Omnipotente;
Sin principio , ni fin , en cuyo abysmo
Inmensa perfeccion está igualmente,
Y todo pende de él , y él de si mismo;
El fuè quien creó el Globo reluciente;
El es à quien en vuestro Gentilismo
Con la luz que teneis , como immutable,
Le dais el Atributo de inefable.
111. Bien conozco que punto tan sagrado
Pide mas tiempo , pero no es socio,
Que como principal quede assentado,
Porque pierda de estraño lo ruidoso;
Esto es à lo que aspira interessado
Oy el Rey mi Señor , como forzoso
Vinculo , à establecer con mas firmeza;
Paz , Religion , Comercio , Fè , Grandeza.
112. Esto os hace patente su desvelo
Por mi embaxada , pretendiendo amante,
Que vuestra Magestad oyga mi zelo
Con juicio sano , y atencion constante;
Asi , Señor , conseguirà mi anhelo
A vos rendido , si , de vos triumphante,
En el efecto que asegura ansioso,
Siendo tan grande , haceros mas glorioso.

113. Grave si serio , Sabio si conciso,
Cierra el labio à politica advertencia,
Que sin faltar del Arte à lo preciso,
Se sirviò del delirio por congruencia:
Indiferente el Rey à tanto aviso,
Siente la luz , y niega la evidencia;
Que ay mal que irremediable queda al tèdio,
Por sì , no por la falta de remedio.
114. De vuestro Rey con gratitud recibo
(Dice al partirse) la suprema alianza,
Sin que en la Religion en que aqui vivo,
Introduzga nueva Ara su mudanza:
Descansad aora , porque lo expressivo
De mis afectos , haga quanto alcanzá
En obsequio de aquel que tanto vuelva,
Que mi Fè busca , mi amistad anhela.
115. Desde este dia en quantas familiares
Sessiones , el estudio , ò el acaso
Encontraron , usò de singulares
Medios , à rebatir punto tan crafso,
Yà quando recibió particulares
Honras , ò yà de su embaxada al passo;
Pues al siguiente , su benevolencia
Le mereció , con mas estrecha audiencia.
116. Con quanta suavidad en aquel duro
Animo , yà noticias derramando
Mas eficaces , quanto lo es el Muro
Tenaz , con que conoce estar lidiando!
Pintale el bien , creyendo que seguro
Puede tanta altivèz ir preocupando,
Y le encarece de la Fè el empleo,
Por ver si se hace la atencion deseo;

117. Calla à veces discreto , si ferviente
El Padre Olmedo , grave , y religioso,
En materias tan altas eloquente,
Lo docto enseña , cumple lo zeloso:
Aun al mas nimio zelo providente
No le quedò camino de quexoso,
Porque pesó en el fiel de la Prudencia,
Menos que la piedad , la conveniencia.
118. Què importa yà que emulacion villana,
Huyendo el resplandor , que està à la vista;
Quiera con sombras ofuscarlo vana,
Por deslucir en todo la Conquista:
Ponderando que en ella la tyrana
Codicia , y ambicion junta se alista,
Si el mismo brillo , que su mancha aumenta,
Luce , qual Sol , passada la tormenta.
119. Jamás podrá borrar la heroyca Fama
De tan grande Varon , cuyo ardimento
Vive immortal à la felice llama,
Con que hizo en las memorias monumento:
Solo él se viò en el Mundo (tal se aclama ,
Que hermanando la mano , y el talento,
Cabal lograssé para executallo,
Lo que nunca hizo con su Rey , Vassallo.

